

# Una invitación que se renueva: *Utopías 2da. época* Apuntes acerca del itinerario de la Revista *Utopías*. 1993-2023

CARMEN INÉS LERA,

Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

carmen.lera@uner.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2143-2251>

DOI:10.33255/26181800/1930

.....

**P**ensar acerca de los 90 en Argentina, irremediablemente nos conduce a un tiempo histórico en el que la oleada neoliberal, encontró en un gobierno elegido democráticamente, las condiciones para llevar adelante reformas que modificarían sustantivamente la sociedad.

Este país aún tenía a flor de piel las vivencias de la atroz dictadura genocida que ya había hecho sus primeros ensayos en este tipo de políticas en tanto uno de sus objetivos fue abandonar un patrón de acumulación basado en la industria hacia el modelo de la valorización financiera. Dado la centralidad del tema dólar en la actualidad, viene bien recordar:

La liberalización cambiaria-financiera llevada adelante entre 1977 y 1979 promovió la libre entrada y salida de capitales, la compra y venta de divisas sin justificar su uso, y la libre determinación de las tasas de interés y los plazos de depósito a término. Además de haber sentado las bases para el inicio del primer ciclo de endeudamiento externo, alentó la financiarización de la economía al ofrecer nuevas alternativas para la obtención de rentas financieras, incluidas las divisas, Gaggero, Nemiña. (2013, p. 51)

Volviendo a los 90, estos resultaron años confusos, los cambios promovidos en detrimento de la clase trabajadora, de la industria nacional, el desmantelamiento del Estado, las privatizaciones de empresas estratégicas, entre otras medidas, fueron llevadas a cabo por una gestión de origen justicialista que puso en acto un quiebre con banderas que históricamente se asociaban a ese movimiento.

A nivel de la política, se experimenta el fenómeno de la farandulización. Un importante número de dirigentes desenvuelven sus prácticas políticas en los medios de comunicación, fundamentalmente los estudios de televisión desplazan palcos, plazas, actos partidarios, generando un proceso que va vaciando de contenido a la política para dar lugar a otros sentidos ligados con la vida privada, los escándalos, los lujos y opulencia. Asimismo, se banalizan las identidades que ligan a los trabajadores con la lucha y la conquista de los derechos. «Ramal que para, ramal que cierra», frase esbozada por el entonces presidente Carlos Menem, es quizás el enunciado que mejor pone en evidencia el disciplinamiento y control hacia las formas de resistencia que emergían frente al sinnúmero de decisiones gubernamentales que socavaban los intereses de los trabajadores y la soberanía de nuestra patria.

En ese marco, en 1993, se sanciona la Ley de Educación Superior que es expresión de la lógica de esta época marcada por el reinado del mercado. Su dominancia resiste regulaciones logrando una mayor autonomización de la política. La cultura mercantil y el espíritu empresario invaden todas las esferas de la vida, se refuerza la responsabilidad individual y la meritocracia. La educación, que desde la Ley 1420 configuró un valor distintivo, se convierte en un campo de disputa entre posiciones que la consideran un Derecho y aquellos que la ubican como un bien de mercado. La Educación Pública se convierte en blanco de desvalorización y desprestigio. Así también otros servicios y bienes estatales: salud, previsión social, comunicaciones, etc. son permanentemente satanizados y estigmatizados. Un conjunto importante de la sociedad es seducido con las «bondades» de la eficiencia y eficacia de lo privado. Vale recordar lo acontecido en el sistema previsional con las AFJP en las que se dirimían principios filosóficos acerca del sistema de capitalización versus los de reparto. El tiempo fue demostrando que estas «promesas» derivaron en mayores desigualdades y conflictividad social.

En este escenario adverso, de desaliento, la Facultad de Servicio Social<sup>1</sup>, redobla sus esfuerzos y propone la creación de una Revista de la institución y *específicamente de la disciplina Trabajo Social*. Su objetivo es generar un instrumento que potencie el pensamiento crítico, el intercambio, la circulación de ideas y saberes. Es una apuesta a no paralizarnos sino, por el contrario, propiciar el pensar colectivo como forma de

---

<sup>1</sup> Vale aclarar que desde el año 1995 la facultad recibe su actual nombre de Facultad de Trabajo Social.

resistir a los embates crudos de ese fin de siglo. Ahí radica el sentido de la elección del nombre de la revista: *Utopías*. Vocablo esperanzador si los hay.

Viene bien compartir la contratapa del *primer número, de marzo de 1994* con el poema «Utopía» de Joan Manuel Serrat.

Uno de sus fragmentos expresa:

«Ay! Utopía,  
incorregible  
que no tiene bastante con lo posible.  
Ay! Utopía,  
que levanta huracanes  
de rebeldía.  
...  
Sin utopía  
La vida sería un ensayo para la muerte».

En el mismo número, Eloísa de Jong, Decana de la Facultad, señala en su Editorial:

Esta Utopías encarna el deseo de un lugar abierto a todos los que en su práctica cotidiana hacen Trabajo Social e intentan descubrir nuevas propuestas en lo teórico y en lo práctico. Esta Utopías pretende abrir sus hojas dándole al Trabajo Social una oportunidad de decir, de crear, de expresar sus anhelos, posibilidades y realidades (1994, p. 1)

Y Trabajo Social salió al ruedo y puso escritura en torno a:

–preocupaciones y acciones sobre problemáticas en las que está fuertemente involucrado: desempleo, precarización, estrategias de sobrevivencia, privatización de la seguridad social, desprotección, violencias en sus múltiples expresiones: institucional, de género, social, alfabetización, ruralidad, etc.

–la formación disciplinar a partir de aportes conceptuales, epistemológicos, operativos, instrumentales. Lo histórico, la especificidad, la investigación.

Categorías como vida cotidiana, cultura popular, público-privado, estado, necesidades sociales, organizaciones de la sociedad civil, políticas sociales, cuestión social, ciudadanía, derechos, feminismos, patriarcado, etc. son apenas un listado de la multiplicidad de temáticas que obran en las distintas ediciones. Los abordajes de las mismas dejan entrever el sesgo disciplinar del imperativo de transformación que subyace en el tratamiento de las distintas categorías.

Por su parte, los proyectos de investigación que se desarrollan en la facultad tienen cita a través de artículos que dan cuenta de sus avances como también la extensión hace sus contribuciones escritas enriqueciendo a Utopías.

Se puede observar que muchas de las producciones refieren a procesos que articulan instancias de docencia, extensión, investigación en tanto las y los autores son actores que se mueven en los andariveles de las distintas funciones de la universidad y quedan plasmadas en las comunicaciones.

El crecimiento institucional con la apertura de carreras de posgrado, Maestría en Salud Mental y luego Maestría en Trabajo Social va ampliando la base de lectores y autores de la Revista. En ese proceso Utopías pasa a estar inscripta como Revista de la Facultad de Trabajo Social dando cobijo a expresiones escritas de las distintas experiencias formativas. La apertura de la licenciatura en Ciencia Política renueva temáticas y preocupaciones que se suman a las que continúan afianzándose. Emergen producciones vinculadas a: Sistemas electorales, Participación ciudadana, Democracia, Institucionalidad, Gobernanza, Partidos políticos, Representatividad, Administración pública, Burocracias, Formación profesional, etc. En este inventario se encuentran artículos que se abordan desde miradas disciplinares e interdisciplinares.

Con altibajos y con dominancia de autores de la facultad, la revista comienza a salir de forma digital dejando de lado el formato impreso. Paralelo a ello, institucionalmente se ve la necesidad de fortalecer la recepción de escritos externos a la facultad. Este proceso queda detenido en virtud de las demandas provocadas por la pandemia de COVID-19 que colocaron otras urgencias académicas.

Se retoma este desafío de repensar la Revista a la luz de las exigencias de parámetros establecidos para las producciones científicas y bregar por su indexación. Se decide renombrar a la misma como *Utopías 2da. época* y trabajar para que el primer número de este ciclo salga al cumplirse los 30 años de su publicación inaugural. En este punto nos hallamos.

Lo aciago de este momento en el que va germinando la presente edición, es que Argentina atraviesa condiciones contextuales que tienen lazos de encuentro con los vividos hace 30 años y que brevemente punteamos al inicio. Parece darse cita la afirmación que señala que la historia se repite dos veces, primero como tragedia y luego como farsa.

En ese sentido, a poco más de un mes de ascenso al ejecutivo, el actual presidente—que se define como anarcocapitalista, libertario, con ideas de extrema derecha— a través de un DNU y de una ley ómnibus, aspira a tener facultades extraordinarias que menoscaban el papel del congreso y ponen en riesgo la institucionalidad de la república.

La permanente satanización del estado —la sociedad está mejor sin estado— se acompaña con alabanzas al mercado, en una suerte de absolutización que no deja dimensión de la vida social que no sea puesta «en venta» como bien de mercado: lo previsional, la obra pública, los clubes, las bibliotecas, la salud, los medicamentos, las leyes laborales, el deporte, las economías regionales, las empresas estatales, las comunicaciones, los desarrollos científicos y tecnológicos, los recursos naturales, la tierra, vivienda, la música, el cine. Todo puede ser vendible y por supuesto comprable. Para el presidente se trata de intercambios que configuran transacciones entre individuos que no requieren de regulaciones por fuera de las que acuerden entre las partes. Hay una suerte de ficción que equipara ambos polos de la negociación desconociendo la presencia de las fragilidades y desventajas.

Las medidas respecto a las relaciones internacionales muestran niveles de improvisación y alineamientos a contra mano de modificaciones geopolíticas que vive el planeta y esto puede tener consecuencias desastrosas para el país. Mercosur, BRICS, el Vaticano, las Islas Malvinas, Israel-Gaza son algunos ejemplos de intervenciones que muestran un giro hacia la derecha, con una obsesión de enfrentamientos hacia experiencias que cataloga como colectivismo, socialismo, comunismo, etc.

La ejecución de su propuesta económica —y también cultural— no admite dilaciones de allí que procede con medidas drásticas —privatizaciones— en las que no considera —o les resta importancia— a sus consecuencias que, por supuesto, recaen en las mayorías populares para quienes la presencia de los servicios estatales, con sus deterioros, son sustantivos.

La educación, la Universidad pública, la ciencia y la tecnología no escapan a esta lógica. Estamos frente a una situación que reviste una gravedad inusitada. Si bien se vienen impulsando un conjunto de expresiones de resistencia y lucha frente a este proceso de empobrecimiento de las mayorías con la consabida transferencia de recursos desde la clase trabajadora a los grupos concentrados de la economía, subyacen interrogantes necesarios de descifrar y en los que las ciencias sociales y humanas tienen mucho para problematizar.

Las redes sociales, *fake news*, *lawfare*, discursos de odio, la democracia y sus deudas, casta y antipolítica, los sentidos acerca del «cambio», las derechas y los progresismos, identidades, actores políticos y sociales, los servicios de justicia, desarrollo y desigualdades, inseguridad, migraciones, ambiente, redistribución, feminismos y diversidades, salud mental, son algunas pinceladas de los temas que ocupan y preocupan las agendas sociales.

*Utopías 2da. época* se debe a estos requerimientos urgentes. Es necesario fortalecer el pensamiento crítico y riguroso para descifrar y entender este tiempo y sobre

todo ofrecer orientaciones para dar batalla a este neoliberalismo exacerbado que ha encontrado en grandes sectores de la sociedad un nivel de adhesión que amerita ser escudriñado.

*Utopías 2da. época* se propone aportar a este desafío. La invitación está hecha. Que ninguna persona se sienta excluida.

Paraná, febrero de 2024

### Referencia bibliográfica

GAGGERO, N. (2013). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/viewFile/3323/2722>